GABRIEL JIMÉNEZ EMÁN

HOMINEM 2100

RAPSODIA APOCALÍPTICA



PRÓLOGO

LUIS ALBERTO CRESPO

#SURDIGITAL

FONDO EDITORIAL del SUR

HOMINEM 2100

RAPSODIA APOCALÍPTICA

GABRIEL JIMÉNEZ EMÁN

PRÓLOGO

LUIS ALBERTO CRESPO



Como sus homónimos cartográficos, los mapas generadores del Fondo Editorial del Sur son cartas para la orientación y formación de la mujer y del hombre nuevos como sujetos orgánicos, generadores de cambios sociales, hontanar del Socialismo del Siglo XXI. Como las cartografías, los Mapas del Fondo Editorial del Sur se intercomunican y relacionan a través de líneas vinculantes que atraviesan cada uno de los Mapas, generando un completo sistema de herramientas político-culturales de carácter formativo, necesarias para la batalla de las ideas.

MAPA 1
SOCIOCULTURAL

Este Mapa recoge, traduce e interpreta investigaciones sobre expresiones culturales tradicionales, relacionadas con el quehacer socio-cultural de los pueblos. Visibiliza lo invisible en un constante auto-reconocimiento, generando cambios en los paradigmas sociales y propiciando revoluciones conceptuales en las mismas, a través de los poderes creadores del pueblo.

MAPA1 SocioCULTURAL
Líneas de desarrollo: Poderes Populares / Los EnCONTRAdos

ISBN: 9798716877368
Queda hecho el depósito que establece la ley.

Coordinación editorial: Eiro Rojas
Corrección: Juan De Olgor
Diseño gráfico: Mariano Rosas E.
Fotografía del autor: Luis Bautista
Portada basada en la obra *El profeta* de Giorgio de Chirico

fondodelsur.com

@fondodelsur
ella@fondodelsur.com
58+416-9336058 / 212-4146750

Editado en la República Bolivariana de Venezuela
Caracas, marzo 2021

HOMINEM 2100

RAPSODIA APOCALÍPTICA

GABRIEL JIMÉNEZ EMÁN


Av. Violeta Parra
Av. Galeano
Av. Cmdt. Chá
Av. Mariategui
Av. Cortazar
Av. Neruda
Av. Aquiles Nazoa
Av. Barbaro Rivas
Calle Madera
Av. Cortazar
Av. Alí Primera
Calle Borge
Calle Cerati
Av. Galeano
Av. Benedetti
Av. Cmdt. Chávez
Av. Alí Primera
Av. Salvador Garmendia
Av. Ludovico Silva
Calle Onetti
Av. Pugliese
Calle Palomares
Los ENcontraDOS

Palabras que se encuentran
palabras que se hacen verbos
verbos que se hacen versos
versos que se secularizan en poemas
poemas que se auto-encuentran
que nos auto-encuentran y reconocen
en un eterno ir y venir
en un encuentro y reencuentro
este es el hontanar de *Los EnCONTRAdos*
colección de poemas del FdS.

Es un homenaje a los luchadores cotidianos
los cultores que con sus palabras hechas alma-arma
construyen la Patria Grande.

Los EnCONTRAdos recogen poemas urbanos
que ocultos se encontraban
en *Ella* (la ciudad cronopia)
poemas llenos de la pasión y la fuerza de
Los Poderes Creadores del Pueblo.

Prólogo
No es un poema

Luis Alberto Crespo

No es un poema

Es un libro

No es un libro

Es un lenguaje

No es un lenguaje

Es una escritura

No es una escritura

Son muchas

No son muchas

Es una sola un nuevo apocalipsis

No es un apocalipsis

Es una provocación contra la lírica

No es una provocación

Es un caos de motivos

bien organizado
No es un caos es una lógica
de lo intempestivo
No está escrito es un avío verbal
Con todo un recado de géneros
adentro
Es como Robert Lowell
Como Oppen el coloquio
Acesante
Grave e irónico, testimonial y ficticio
Hecho por tí por todos nosotros por el común
Y por la poesía actual y de mañana
Entrégalo a los hambrientos de lo nuevo
Publícalo
Delátalo

I

La Musa se levanta temprano
mira el paisaje por la ventana
contempla pajaritos parados en los cables
piando en la mañana
los pajaritos saltan como esperanzas
la Musa sonríe y antes de ir a la cocina
bebe agua y pone a hervir un poco para el café
la Musa va desnuda
mientras allá en el horizonte cruzan nubes grises
                                        que empañan al sol
traqueteos y chirridos se cuelan por las rendijas
antes de que la Musa ponga sus labios en los bordes de la taza
el departamento es un deslumbrante desorden magnético
de discos libros cuadros platos tenedores
la Musa necesita consultar datos de los últimos sucesos

en su computador

los Presidentes ya han dado la orden de invadir

el terreno está preparado

los aviones hacen vuelos de reconocimiento

la Musa se da ánimos con el café

se prepara a la mutación cerrando los ojos

y diciendo un mantra

pasa a otro plano

donde va ascendiendo los escaños

en cada pie suyo hay una nube

en cada brazo un relámpago congelado

así puede subir a las alturas a recibir el cáliz

el dorado brebaje preparado en el parnaso de Hominem

el líquido sagrado bajará por su organismo

a perpetuar la especie

a prepararse contra

la infección cibernética que prepara sus virus

los pequeños demonios placenteros se dan un banquete

hacen crujir las geografías con su rocío letal

abarcando aguas aire tierra

se junta al fuego devorador para arrasarlo todo

el agua abre la boca

y hace viajar icebergs desde los polos

montañas de hielo se deshacen al contacto de las playas

plataformas heladas viajan de mar en mar

chocan entre ellas y se llevan osos pájaros pingüinos focas

morsas gaviotas y explotan con las nubes en los confines

se llevan la esperanza de los dioses

el aliento de las deidades que soplan desde las islas y las montañas

nubes negras se ciernen en el alba

y chocan con el crepúsculo produciendo la ira de un dios

vienen los emisarios a producir castigos

culpas celestes convertidas en tornados

huracanes furiosos atravesando el espacio

atados a un carruaje de caballos invisibles

oh dioses furibundos incómodos en los cielos

donde han interrumpido su siesta
para observar la ínfima existencia humana
destruyéndose

La Musa abandona la mesa
donde el monitor ha reflejado la angustia
ahora se viste se desviste
se da una ducha con pociones de cielo
bebe del cáliz ya derramado sobre la alfombra
donde la piedad hunde sus uñas
como un gato incapaz de controlar su ira
una ráfaga entra por la ventana
alborotando los penachos de flores y espigas mustias
que desperdigan sus pelusas por el espacio
produciendo una primavera doméstica
donde el ser ya hombre querría otra vez ser niño
para reconocer su labor de creación
en la tierra devastada
de su corazón

II

El siglo 21 hace memoria de su desazón
arroja su sonda retrospectiva hacia los ídolos humanos
desentierra cadáveres de la Historia
para mirarse en ellos como en un fatídico espejo
encuentra un siglo antes a Marilyn dando giros de bailarina
metida en un vestido rojo satén
encima de las alcantarillas urbanas
sale girando como un trompo de perfectas piernas
hacia el espacio donde cumple con su misión
de representar la más bella angustia
su boca de labios carnosos se desprende de su rostro
y queda colgada del cielo como una escultura de carne
lanzando besos por todo el firmamento
la boca con sus dientes y su lengua quedan encajadas

en una nube acordonada de pájaros ciegos
que luego hacen levitar el cuerpo desnudo de Marilyn
en medio del vasto firmamento cruzado por una luz naranja
el pubis y los pechos de la diosa se han hecho independientes
zarpan por los suelos en busca de nuevas imágenes
Marilyn ha resucitado de la noche de las drogas
ha encarnado en una deidad turquesa
que envía sus bendiciones por el correo de la memoria
algunas de ellas son captadas por Elvis
ejecutando su guitarra mientras baila en un solo pie
un rock and roll acuático
que retumba en los cuatro horizontes
dejando caer estrellas de veinte puntas
dando giros y produciendo otras pequeñas estrellas
estrellitas brillantes alucinantes chocan sus puntas
y hacen chisporroteos melódicos
que hacen reír a Elvis en medio del cielo de diamante

subir y bajar por las columnas del templo
lleno de espejos mirándose a sí mismos
alimentándose de imágenes con pianos adentro
teclados acústicos repletos de mensajes
para la memoria de Elvis
quien ahora lanza su guitarra al espacio
y ésta queda suspensa entre un arrebol y una nube
entre unos bigotes que se tensan como cuerdas de arpa
logrando su definitiva canonización
por allí cruza ahora Miles pulsando los pistones de su trompeta
Charlie Parker le sale al paso con su saxo
y Lennon emite un alarido rabioso por la paz
el gran combo a donde se ha unido Bill Evans con su piano
conforman la Suprema Embajada de la Resurrección

Grandes focos iluminan el cielo
Lámparas gigantes preparan el espacio angustioso
Donde tendrá lugar el gran espectáculo
Todo listo para recibir a los nuevos apóstoles

Todo aprobado para certificar la entrada del Leviatán

El gran príncipe de las astucias

El todopoderoso del Imperio destinado a sobrevivir

Mientras los elijamos una y otra vez

para cumplir sus funciones de exterminio

conservar su reino de misiles cohetes barcos

aviones tanques cañones fusiles metrallas rifles de largo alcance

inmensos misiles teledirigidos que dan

exactamente en el blanco

la humanidad estafada acude a depositar

su importante papel de democracia falseada

su cartílago tremebundo de esperanza una y otra vez

certificado por el Dios Billete

saludos Don Dinero

aquí hemos venido a entregarte todo a rendirte pleitesía

y pueda Usted así hacernos felices y cumplir nuestros sueños

únjanos con su poder de poseerlo todo

en honor de su sacrosanta presencia en los bolsillos

nos haga entender de una vez por todas que todo en esta vida

es intercambiable

rentable

trastocable

irrefrenable

transable

con solo poner una cifra debajo del prócer

puede usted adquirir cualquier objeto

y otorgarle un valor

vaya usted y elija un jugoso trozo de realidad

vaya usted y hártese de diamantes y relojes

vaya y libe y devore una suculenta hembra

y luego vomite exactamente la misma cantidad de lo ingerido

en el jardín del vecino

para eso es el dinero hermano mío

para convertirlo y transmutarlo

en una gran plasta universal que finalmente

será engullida por el mar

III

Desde el centro de la tierra
Hominem 2100 está perfectamente dotado
para extraer todo el viscoso fluido negro
para alimentar motores y máquinas
movilizados por el orbe
no importa cuántas junglas cuántas selvas cuantos ríos
cuántas cascadas cuántos manantiales sean secados
para lograr la supremacía
del aceite petrificado del odio extraído por balancines ciegos
por pájaros de fierro picoteando las entrañas de Madre Natura
hasta succionar su esencia
no importa que el alma se vacíe y se llene de coágulos
no importa que el espíritu quede estéril o muerto de sed

no importa que el agua se evapore para siempre jamás
que las nubes desaparezcan y no puedan besarse entre sí
para producir la chispa las centellas maravilladas
los átomos constitutivos de Hominem
los invisibles huecos por donde viaja la mente
para ascender a las galaxias
a los astros irradiadores del polvo cósmico
a la fiesta interminable de la eternidad
se detenga un momento
y nos ponga frente a frente a nuestra soledad
cavamos en esa soledad tratando de descubrir
quién nos espera en ese abajo en ese monte análogo
o en el arriba que es un abajo con la boca bien abierta
hacia el negror de la tiniebla
hacia la infinita nada sidérea
que engulle nuestro ser hasta convertirlo
en un absurdo bostezo del cosmos

IV

La lengua se enreda en el bosque de los vocablos
la palabra queda exangüe en el libro
la expresión se volatiliza en la red interna
las imágenes pugnan por salir de la prisión
donde el burócrata las ha amoldado
el vocablo revelador permanece embozado
dentro de los monitores
las computadoras personales crujen cuando la palabra
les juega una broma
el humano permanece inerme cuando el lenguaje
se vuelve un boomerang arrasador de la conciencia
tendremos que volver a nacer para asistir
a la redención de la lengua
habrá que inventar un abecedario mágico
signo y cosa imagen y sonido color y tacto podrán
tocarse con los ojos palparse con los sonidos

y escucharse con la boca
la nueva lengua saldrá a los jardines
a devorar los frutos del presente
y Dios nos traerá a diario una bandeja
de palabras nuevas para que podamos nombrarlo
Dios está viejo y cansado
yace olvidado en un rincón del universo
está llorando por nosotros
se lamenta de nuestros errores y no puede perdonarnos
se desangra todos los días pero no puede morir
pero él es paciente y nos espera
aunque ya no podrá esperar mucho más
la barba le arrastra por el piso
los pies se le han puesto amarillos
sus ojos antes claros y diáfanos buscan de nuevo el mar
y encuentran un gran océano de desdichas
el Todopoderoso quiere volver
aguarda el reinicio del computador oculto
en algún lugar de la tierra para que el Redentor

el Ungido
el Nuevo Mahoma el Nuevo Cristo
el Nuevo Alá el Nuevo Jehová
el Nuevo Padre Eterno
sea reconocido
sin necesidad de Crucifixión
sin sacrificio ni Martirio
sin templos ultrajados por la mano del hombre
Natura entera es un templo
Natura sola sirve para religar con el mundo
Cada hombre lleva un dios dentro
En cada mujer habita un ángel
Cada niño es un dios que juega con el universo
Cada animal es un dios que lucha con el hombre
Y dentro de cada hombre habita un animal desde el comienzo
todos luchan mientras los árboles y los ríos
las flores y los frutos arrancados de la simiente
y ser aprovechados y podamos así saborear
la cosecha de espíritu
he ahí la opción de conocer el más allá

el enigma de la muerte sin rostro
con el que vivimos a diario
y nos nutre en la raíz desde el día
en que nacimos

V

En el renacer del nuevo vocablo
no requeriremos de Historia
serán borrados los anales de la faz de la tierra
los documentos seculares desaparecerán
e iniciaremos una Nueva Era
coronada por grandes danzas y ritos
chamanes nuevos pronunciarán sílabas mágicas
sacerdotes desnudos convocarán los poderes
se articulará un gran encuentro universal
y no habrá trascendencia
porque ya habremos trascendido
derribaremos el cerco del aparecer
que nos separa del Gran Dios multiforme
y no necesitaremos salvarnos
porque ya estaremos redimidos
no necesitaremos paz
pues nuestros corazones serán mansos

en cada uno de nosotros habitará un ángel
que nos conducirá a las puertas
de la clarividencia
al morir por primera vez
nuestros hijos tomarán nuestro sitio
y nos trascenderán
allá lejos en el centro de la lejana estrella
estará nuestro espíritu observando
a la Tierra
ya libre

VI

Si la canta lo cuento
si lo cuento lo canto
lo cantado no quita lo bailado
ni lo bailado lo contado
lo leído alimenta lo cantado
y leemos en el cuento lo que la lengua vive
o dice con su lenguaje disfrazado
nos leemos en el cuento de los otros
mientras nos vemos en el espejo del lenguaje
una imagen cuya mitad se proyecta hacia adentro
y la otra hacia afuera con la doble perplejidad
de la semejanza
ahí mirándonos recorremos el tiempo
desandamos el espacio como moluscos
que van a guarecerse en el caracol
mientras las ranas sagradas dan saltos en la hierba
hasta adherirse a troncos de árboles

mientras los pájaros hacen sus trinos polifónicos
desde las ramas del Gran Árbol
el hombre imita al pájaro
debe cantar con alegría de ave
como un pájaro sin alas se eleva a través de su canto
por el aire de la música
hasta dejar sus notas tatuadas a la transitoria alegría
de la vida
convoquemos a los otros músicos para hacer un coro
para juntar voces y alabar la vida
despiertos de este lado sufriendo o amando
naciendo creciendo llorando andando
saliendo entrando tocando oliendo
escuchando palpando conjugando
los verbos en futuro en pasado en presente
en los tiempos simultáneos del existir
o en las distintas existencias del tiempo
la canción de cuero de cencerro de timbal de madera
arrojada al espacio de la página
conducida por los ojos y el cerebro y la metáfora
asombrada de toda la historia tatuada en el frágil

papel
en la tinta en el grafito en la tecla
en el ordenador que nos ordena desobedecer la orden
de ir allá y más allá dentro y fuera
de pensamientos y sentimientos
de presentimientos y tientos
de dubitaciones y opciones
de ilusiones y estaciones
de nociones y canciones
exactamente de canciones cantadas
y derramadas en la memoria en forma de
poemas anatemas fonemas para cambiar la ira
por la alegría y la duda por certeza
que nos llevará a una nueva duda luminosa

He ahí el duro secreto de los vocablos
hilados del canto al poema
poema sentado en el trono del verbo
como un príncipe cotidiano y necesario
como un mono que hila sílabas sensibles
y recobra la fuerza del lenguaje

VII

El tiempo, que todo lo borra.

El tiempo, que pasa frotando su mano sudorosa en
los poros abiertos del día

Deja caer su humedad en los músculos trémulos del
calendario

Pasa planeando en forma de avión encima de los
retoños que nacen cada día
sobre la tierra

Los vigila y ve con su ojo único que no parpadea

El tiempo que apenas se detiene en las puertas de
viejos edificios para
soplarlas

Y preguntar por familiares idos

El tiempo hinchado de su propia soberbia caza
iguanas en los desiertos patos
en los lagos conejos en los bosques

Y antes de devorar a los pobres animales que
construyen la tierra los perdona por un día más

Va anotando en su arrugada libreta los suspiros de los amantes

Para convertirlos luego en bostezos

Los contabiliza como días o años y entonces se detiene un instante

En el rostro de los ancianos para acariciar sus arrugas

El tiempo pasa su lengua salada sobre las costillas del mar

Pudre el tronco padre de los árboles el hígado el corazón los pulmones

Sólo el cerebro se salva es el único que puede sobrevivir al horrible asalto de
sus uñas

El tiempo que se derrama como una inmensa ola de vacío sobre el espacio

Y cubre el todo con la nada llena de todas las nadas

Sólo hay un hueco profundo que cae en otro y no permite más interrupciones

El tiempo entonces inocula células mortales en la espalda de la vida

Y ella responde con un grito seco que se oye en el confín de la noche

Allá donde el mar disuelve ese sonido en sus olas y murmura algo

En el oído de los marineros cuando pescan en alta mar de madrugada

El tiempo más veloz que la luz y que el cuadrado de la luz multiplicado

Por la masa de la luz podría caber en la cabeza de un alfiler

Que desplaza su energía hacia los cuatro puntos cardinales hacia el cubo de las
cuatro estaciones

Te hace ganar y perder Cuenta tus pasos en la calle

Con la tenues agujas del reloj

Miras tu muñeca en tu migaja de cotidianidad para comprobar que lo tienes

Pero es sólo una ilusión

Es sólo un espejismo de tu propio sueño

Que te persigue en el día e intenta recobrar tus ojos

El tiempo líquido que se esparce en las persianas de los dormitorios

El tiempo gaseoso que deja su olor de pétalos podridos en las despedidas

El tiempo mineral que te asalta a la salida de los cines

En donde has intentado matarlo en la infancia

Luego ya hombre en los libros y las mujeres

Y en las interminables bocanadas de humo de tabaco que has aspirado en las
fiestas

Y en los tragos de alcohol que te acercan cada día a la locura

Pero no puedes no puedes

El tiempo se mete en tu cama para hacerte su hipócrita compañía

Y apenas logras deshacerte de él durante el espejismo del sueño

Le sacas le empujas le llevas hasta la puerta y lo pateas muy lejos

Y el regresa en forma de sobre de correos deslizándose bajo la puerta

Te sube por los zapatos te lame el tobillo y te da un coscorrón

Para que despiertes de la modorra del espacio

Mantiene una sucia pelea con la eternidad donde luego después terminan
abrazados

Y la eternidad llora como una muchacha desengañada cuando lo ve alejarse

Detrás de las nubes del horizonte

Más tarde se vuelve un gas para corporizarse en forma de mujer

Que te invita a que le invites una cena

Aceptas finalmente la invitación y te sientas a la mesa a compartir el banquete

Ves cómo caen los días convertidos en migajas desde el borde de la mesa

Y no puedes contener tu lágrima miserable

Haces la triste sobremesa

Hasta puedes oír un valse de Chopin

Y luego duermes

Duermes para recuperarte del embotamiento de la vigilia

Y los sueños te otorgan esa mínima recompensa

De interpretar algo intraducible

La intuición te conduce por los laberintos de las imágenes

Hasta demostrarte que tu inteligencia no sirve para mucho

Excepto para una cosa: para matar el tiempo

Matarlo olvidar que existe que está ahí

Con su boca presta a lamer el resto de paz que aún te queda

Te llama por teléfono a diario para cobrarte tu cuota de deber

De hacer algo que permanezca para que él te justifique

Para que tu memoria no quede sepultada en el tedio de la eternidad

Tarde o temprano se va a hacer tarde

Temprano o tarde se va hacer demasiado temprano

Temprano o tarde va a ser tarde para llegar a la hora justa

He ahí el dilema

Mientras tanto los aviones se mueven en los hangares como moscas en la mesa
del banquete

Los barcos en las bahías parecen cruces en el camposanto

Los automóviles cápsulas ingeridas por los barrancos

Vayas o no tú en ellos da lo mismo

Has ido y has venido y has aguardado ese instante

En que la amada te abría los brazos como una aurora

Y has visto en los ojos de la hija un resplandor rubio

Que te habla del fragante sueño de la juventud

O bien tu madre te despedía con sus ojos casi ciegos

Y te decía hijo mío aprovecha bien el tiempo

Tu madre tu mujer tu hija y tú mismo que eres tu propio padre y tu propio hermano

Son parte de este gran banquete al que asistimos desde siempre

Sin haber sido invitados

VIII

Devorando sombras

Asisto a la escala de luces nocturnas que me convidan

Muerdo mi arepa y me deleito con la figura del olor in crescendo

Hacía tiempo no disfrutaba de smog tan ardoroso

Ni de hollín tan delicado en los párpados

Ni de tubos de escape en la vigencia callejera

Desprendidos de los carros abandonados en la vía

Empedrada de sobresaltos

Mi golpe de pecho me ayuda a creer en el cielo

Y a proseguir mi ronda por el departamento

Antes de meterme a la ducha o de marcar el número

El número de mi cita fatal con la desconocida

Que abre las piernas en habitaciones destartaladas.

Rumiando palabras en el día que más he tropezado

Con objetos que yo mismo coloco a mi paso

Mordiéndome las uñas en una mañana que se confunde
Con otra que vi en el cine
Y a ésta con otra que imaginé oyendo una rapsodia.

Pie mío, botín mío bañado de lodo
Encantando de conocerte cuerpo mío
Te doy los buenos días mientras me acerco a los espejos
Los espejos fatales que me mienten
Antes de dar el primer paso en falso he cepillado mis dientes
He hecho gárgaras de realidad
Y una gran cápsula blanca se disuelve en mi estómago
Veo las mangas grises de la camisa y el ruedo del pantalón
Ellos son inocentes yo los he manchado con mi ir y venir
Llevando mi estatura de un lado a otro
Burlando al sino y a las hadas
Mi primer paso se perderá allá abajo
Junto al vértigo de las voces.

Pobre mano mía, orgullosa de su afán

Orgullosa de haber servido de puente al cerebro

No sirve sino acaricia

No sirve si no parte un pan en la cocina

No sirve sino se desplaza como una araña

Por todo lo invisible

En su inútil oficio cree a veces

Ser la conductora del derroche

No hace nada el pulso de mi mano allá abajo

Entre los peatones sumergidos en el bocado

En el sorbo infinito de su sed

En su demoledora carrera contra el reloj

Contra el tiempo preso en la pulsera de acero inoxidable.

Las frases se desenredan

Se tuercen y meten en su molde de prosa

Se desgañitan antes de hablar se afean con el habla

Y se introducen en mi boca

Allí encuentran su forma adecuándose

A las oscilaciones del pecado

El vicio nocturno que las alimenta las hace tejer
Páginas en los libros
Poner un trozo de músculo cardíaco sobre los papeles
Para que no se vuelen
Preso por las ideas he pasado inadvertido entre sensaciones
Y mi culpa se esfuma como un bostezo
A través de un bosque sin aventuras.

Hasta el hueso de este rutilante desorden
En la decapitación del pasado
Bullo como un estigma en medio de mis hermanos
Entrando al rebaño con una brújula que sólo marca

ARRIBA Y ABAJO

Escoltado por el humo del comercio
Y por las máquinas que me registran el tuétano.

Hago mi espectacular aparición.

El vendedor de periódicos me mira como si yo
tuviera
Una mancha en la cara
Y yo lo miro como si él fuera mi padre
Rozo la mano de la mujer que me sirve el café
Y sin querer descubro que tiene ojos incestuosos
El niño que pide limosna hace un chiste
Y me devuelve una moneda agria
Se burla de mis gestos y yo juro por mis padres
Que en adelante
Me portaré como el mejor canalla
Seré un buey optimista que reparte aquí una certeza
Una ilusión allá
Y por todos los siglos cosas claras y buenas

Se funda el paraíso.

Pero desaparece al mirar el reloj
Mi retraso me impide desplegar la voluntad
Debo entrenarme para una respuesta política
Para la cita con los pulcros ciudadanos
Debo sonreír y cumplir

Debo cumplir

Allá en el horizonte desdibujado de los retrovisores

Me espera la mejor parte del viaje

Allá me aguarda una sorpresa

El preludio a mi celebrada monotonía

Desterrado ya todo vestigio de autocompasión

Debo beber de la fuente pública

Estar alegre como un animal hueco y cantar desnudando la voz

Imaginarme un mar para acabar con la intransigencia

Tengo en el labio un sabor de aluminio y no sé

Pregunto

Mi corazón no contesta ni sufre

El amor aquél, el mío, que parecía una rebanada de verano

Sirve ahora de estiércol

Adobado de vísceras y alcoholes presto al alegre sacrificio

Oigo el sonido del yunque en la mañana

Mis cejas se mueven en la dirección del sol.

La épica de mi carne con mi canto amordazado en su historia

Y su mentira dilapidada en la noticia

Que anuncia caída tras caída

Tanta calumnia, tanta empresa sumergida en el toma y dame

Tantas gavetas repletas de papel agrio

Marcado con el sello de una tempestad de palabras

La pesquisa de este drama de escritorios

Amarra los asuntos con una relación de asesinatos

Desde la Guerra de Independencia hasta los despeñaderos públicos

En donde un obrero baja convertido en violín

Hasta su almuerzo

Y los almuerzos bajan reunidos por las acequias

Hasta el Guaire

Río poroso poblado de escamas de piel humana

Nostálgico de un mar que nunca pudo poseerte

Estás absorto en tu aguijón

Te canto con una jeringa en la mano

Cargada de aire letal y de ensoñaciones a destiempo

En tus riberas pintarrajeadas de graffitis
He dejado una gota de sudor
Que ha vuelto a subir tu cauce hasta desbordarlo
Y ha entrado a mi casa como un invitado honorable
Mis enseres ahogados en ti y yo dando palmadas
Para que el agua salga por el boquete hasta la autopista
Hasta la gran Autopista del Este que lleva el ritmo de la ciudad
A la velocidad donde se consagran los profesionales
Los taxistas y los hombres de acción
La velocidad para tomar descansos los fines de semana
En las playas adúlteras o los tiraderos seniles
La velocidad con licencia para matar
En nombre de todo esto te bautizo Guaire
Como a una hermosa fuerza muerta
A ti a la Gran Montaña que te observa desde su trono
Con su nombre escamoteado por El Ávila
Ávila palabra conjuro

Te invocamos al tomar una curva en su justa dimensión

Al tomar el canal debido cerca de tus faldas

Ganando tiempo por la Cota Mil

A un lado tus faldas de cuando en cuando chamuscadas

Por los incendios de Agosto

O tus cascadas que afloran como lenguas para refrescar ojos inhóspitos

O tus espigas decembrinas que se mueven

Como peinadas por el soplo de una nube de otro planeta

Ávila monje sin hábitos

Ejerces tu magia melancólica como si nunca hubieras nacido

Pero estás ahí y yo te veo.

XIX

Luego de turbios períodos de contemplación

Vuelvo a la carga convertido en el mismo ubicuo:

Mi mujer me espera para el almuerzo mi hija a la salida del colegio

Debo estar de regreso cuanto antes para esa cita importante

Pero la cola no anda

El carro se apaga y el calor asfixia

Algo abruma de frente

Como si un cíclope fustigara todo con su ojo deleznable.

Estudio posibilidades de ruta y todas conducen

A la gelatina inverosímil poblada de tubérculos

Conducidos por los extraordinarios hombres-volante

¡Oh suaves descensos por los recodos de la Araña

O por las deslizantes ventosas del Pulpo!

¡Tristeza longitudinal! ¡Libérrima alegría de poseerlo todo!
Un merecido instante de inspiración para cobrarle algo al destino
Y el destino sale al paso como un peatón cansado
Que sin embargo saca fuerzas para invitarme
A dar una hojeada a mi libro infantil
En donde voy bajando hacia El Silencio en una tarde de junio
Estrenando zapatos en la ruta hacia el cine
O deslizándome por los pasillos de Los Bloques
Hacia los jardines centrales.

Oigo las balas de la Dictadura en el Bloque 1
Veo a mi madre y hermanos temblando en el suelo
Voy por El Calvario en una despedida rodada
En la primera vuelta de la Segunda Escalera.

X

Estuve en tu casa Simón vi

Tu casa y tu cabeza sobre la almohada abierta

Trasmutado en sierpe bajé del granado en el patio

Hasta involucrar tu cuerpo

Rodeé tu humanidad con mis dulces escamas y escarbé en tu corazón

Buscando los secretos de la piedad

Y de tu autoridad sonora

En esa casa el fogón no dejará nunca de arder

Ven despierta Simón rebautizado con las ráfagas

Ungido con la saliva de los cauchos en la autopista

Y con el rocío del polietileno

Hoy el destino está librado en bases militares

Con mensajes teledirigidos

El destino nos ofrece algo de inmortalidad

A nosotros fugaces habitantes de este insecto abrumado

Donde ni siquiera el monóxido intercepta el paso

A las nubes

Blancas

Blancas

Blancas

Tu delirio en el Monte desplazó mi origen hacia la inacabada fosa

Trance del tiempo

Entraña negra de la tierra petróleo picoteado por balancines

Que dejará el suelo convertido en fierro

Escamoteado por las baratijas continentales

Que el mercado del pensamiento tejió en centros comerciales.

Acerco mi dedo cortado a la copa de alcohol

Lento puñal impotente

Pago con monedas que llevan tu apellido

Simón

Voy a la plaza a contemplar la estatua

Allí están los viejos enjutos fumadores de antaño

Echando pestes al mundo moderno

Y amando la tierra con sus manías y sus lejanas certezas.

¿Por qué Bolívar vio el caballo conmigo

Y preguntó quién era el jinete?

Sin respuesta aún rememoro aquel instante

En San Pedro Alejandrino

En el que luego anonadado me bebí una cerveza

Por allí andabas sin embargo

Yo aún bebiéndome la misma cerveza doscientos años después

Doscientos

Dos

Dos ceros

Pasados como pompas de vidrio

Hasta llegar al mismo corazón del humo

Y al meollo del año en que es celebrado

El nacimiento de Simón

¿Paseamos por Caracas? te pregunto al oído

¿puedo hablarte de la conquista de aquella alfombra noctámbula

que cubre tu mente?

Cuando entré convertido en halo por un hueco de la ventana

A revestir las piedras del patio con la pátina gris de mi ciudadanía

Y mordí el granado moribundo que protege su dulzura allá adentro

Mientras veía pudrirse los revoques.

¡Qué cosa más extraña es la inmortalidad!

Cuando pienso en los nacimientos

En los devenires de mi corporeidad en el tiempo

¡Deliraste deliraste! me dijiste

al tiempo que alisabas tu cama desdichada allá

en San Pedro Alejandrino

te paseabas por las salas y hasta tomaste un jugo de naranjas

conmigo

Ahí mismo vi

Algo que me turbó

Vi en el aire un jinete que degollaba un árbol

El árbol caía sobre una capa de aire

Interpuesta entre la realidad y lo imaginado

¿Por qué se esforzaba mi cabeza en atrapar esa imagen en vilo?

¿Por qué yo veía con otros ojos algo que estaba en los míos?

¿Por qué al aire era la tierra?

XI

Aquí están los años de mi treintena
Agazapados bajo el puente como un animal con frío
Aquí mi desbandada desde los cerros y la historia de
El Conde
Hecha mía con las atribuciones de los
derrumbamientos provocados
Aquí está el fango rodado de la Sucursal del Cielo
Y el cacareo de los pollos en los patios de San
Agustín
Aquí está todo esto
Depositado en una limpia sabana
Y lanzado luego por el agujero fatal.
Allá en el postergado centro urbano
Por los alrededores de El Silencio
Se mueve el alegre hormigueo del mestizo
La noble mezcla de picardía y melancolía
De carencia y resistencia

De compulsión y sosiego
La tribu se niega ir al cadalso
Dos comadres parlotean en la esquina de Mercaderes
Un perro orina en la intersección de San Jacinto
Y en las otras esquinas cae el peso del cielo

En el centro las mujeres van y vienen
Hablando de Reverón
El sol se niega a morir entre grúas
Las antenas y los postes de luz
Pero finalmente va desapareciendo entre las sombras
Que le teje la luna
La noche entra a la ciudad como una nadadora furtiva
Haciendo figuras por debajo del agua
Solazándose en su desnudez
Los automóviles bostezan en el preludio nocturno
Sonríen al apareamiento de las luces con lo oscuro

Entra la otra fase de la espiral
En la segunda vuelta de la tercera escalera
Bajo a mí mismo.

XII

El mecanismo de la mano simula descomponerse
Una artritis soplada invade las falanges
Aproxima la hoja a la tajada de mi mano
E incrusta en el espacio puntos de tinta azul
Que se desvanecen con el primer estornudo del
escribiente
Manos y brazos acosados por los humores del cuerpo
Pero sueltos y volantes como el zigzag que se
remonta
Hacia montañas escondidas detrás de otras
montañas
Donde hay albas
Y hay manos de verdad que escriben esas albas
Que no caben en el saco métrico.

Ideas de la mano en el cruce de flechas que señalan
El descenso por la espiral hasta donde el epicentro
del sismo

Está en el Helicoide
Edificio bíblico torre hecha de nervios
Tú no te pudres
Nunca has llegado con una moneda en la mano
Pero te vistes de trapos sobresaltados y estás bañado
De una maldición medieval
Tienes una hélice en el pie doloroso
Y amas la imaginación de las pobres gentes
Que te forjaron en una pesadilla
Yo también te amo aunque
Me deba lanzar desde abajo para atrapar tu nube
Celebro aquí y allá los templos edificados por los feligreses
Las capillas desoladas de incrédulos poniendo a prueba
La fe perdida
Mi propia fe toma el sonido de un corno para levantarse
Hasta la familia y sus trivialidades
Y soplarte una canción en la oreja
Caracas

Como si estuviese naciendo de tu extraño

Nombre de planta

O de una ignorada expulsión estelar.

Antes me había paseado por los arrebatos costeros

Donde mi infancia

Era la hija pródiga de un indio con una holandesa

Mordía vísceras y fritangas en la plaza

Allí el juego me hacía medir la tierra al repique de un tambor

San Juan ofuscado por junio venía a mí como un báquiro con alas

Como un buitre mamífero que cuela sus presas en el desaguadero del mar

Todo metido en una gran trampa secular

Que acentúa los pecados y los convierte

En un árbol nunca germinado.

Vuelvo Caracas sobre tu pie protagónico

Te invoco como a una placenta frenética

Angustiada en la identificación del hijo con el hijo

Antes te sonreía con el pelo

Mi alucinación era un molde neutro que ingresaba en una superficie

Trabajada al calor de un pasado remoto

Ahora eres un animal religioso que busca sitio entre los héroes

Y no encuentra no encuentra

Tan sólo yo el bípedo común el anagrama cotidiano

Te lleva en el bolsillo en la caminata hacia Sabana Grande

Con la inspiración traicionada

Vendida a los tahúres que me silban al oído

Con el Yo prefijado por un dedo absurdo

Hasta la concreta manga de la camisa

Con tanto amigo salido del zaguán

Del mismo hueco donde el abucheo de la multitud nos lleva

Hacia donde los beodos se consumen recibiendo su pequeña dosis

De delirio

Su salario enumerativo arrojado las causas perdidas.

Quiero quedarme aquí quiero quedarme hasta palidecer

Entre los extramuros

Ya sé: vivo a la vuelta de la esquina

Me seco el sudor con este pañuelo

Y como con esta cuchara

Ya casi borrado de sus ademanes el personaje del poema

Entra a su cuarto y duerme.

El inesperado rayo de una mañana toca su vientre

No existe nada más solitario

La arepa es su mejor antídoto

La felicidad del monstruo

El verdadero sueldo

Con el maíz ha cruzado este desierto

Ha saludado al futuro con su mísera espiga

Los huesos y los músculos le han respondido con alguna alegría

En la gran noche olorosa

Y dice:

Quiero ser para siempre el sedentario de la Caracas Espiral

Que con cierto brillo de luz se desplace entre estas calles rabiosas

Buscando algún centro

Allá lejos queda nuestro nombre en los alambres

En las infantiles serranías escondidas queda

El músculo en las persianas y la pobreza dichosa

Vengo a decirlo con esta mueca de desaliento que me rodea

El hombro amatorio

A dejar esta rama y el impulso rasgado de mi comedia

Y en ese lance sin destino me llamo por mi nombre.

Caigo

Apenas el reflejo de alguien que voló

Un sonámbulo una persona sin cabeza

Un ave sin ganas de posarse

Que aún se detiene en los barrotes de esta ventana y canta

Canta

No termina nunca de cantar.

XIII

Busco en cacerolas sartenes vacíos
Debajo de los platos en las gavetas del armario
En los ficheros en los maletines la verdad
La remesa de eternidad vertida en los tinteros
Busco busco en los baúles en los bultos de cartón
En los cestos de ropa entre los zapatos
La perforación perpleja del día
La noche sacudida por un pequeño escarnio de ternura
Un verdor desde la ventana
Un temblor de agua busco
Desde los umbrales de junio en los jardines de mangos picoteados por pájaros
Una hoja para mi mano busco
Y aparece un atardecer neblinoso con gotas finas púrpura
Mi sangre obedece voy por la calle y busco

No para encontrar no para deshacerme detrás de una

Embestida sin raíz

Una sola piedra

Querían dislocarse los días de su eje

De su noche roedora hija de lo existente

Anda Ven

Busca debajo de este cartapacio una gota liberadora

Un zumbido entre los escombros

Lo tengo lo tengo

Soy inmune a todo por una milésima de segundo

Luego vuelvo a mi síntesis

Entrego las armas a la noche

Y escojo entre cientos de botellas un licor

Un humo en el pulmón hasta sentir floja la bisagra del pecho

Ah flor incansable del jardín

No dejes de renacer

Aquí entre los temblores de la escoba

Y el ruido del lavamanos

Cenizas mías cotidianas quemándose en la punta del cigarrillo

Consumiéndose y volviendo a su encuentro con el atardecer

¿Seré capaz? me pregunto ¿seré?

Pregunto y juego a las respuestas fallidas

Hasta toparme con mi espejo

Hurgo en el bolsillo la máquina las teclas de la máquina esperan

El papel el bolígrafo mi madre esperan

Una llamada mía mi hermano un lienzo para fugarse

Mi hija un enero de grillos y juegos

Mi mujer una nueva cara mía

Viento te busco hasta el mar

Hasta la montaña y sus quejas

El azar ha de llevarme hasta una corte

Donde los bufones de la reina y las contiendas del rey

Me soliciten

Dispuesto a entregar mi fe iré en busca del erial

Oh leyendas imposibles inmersión en todo lo negado
Ah desvelo en las carreteras suburbanas
¿Seguiré en semejanza? ¿seré capaz? me pregunto
en tanto busco habitación nueva
un edificio melancólico de pulgas equidistantes
la anhelada invasión de sortilegios
Mientras lo interno con su tétrico aspecto
Despertará en la cabeza para hacer estallar
Las furias en mitad del año
Ah pérdida de la identidad en los botiquines
En barras donde las baladas surgen entre buches de luz y polvo
Los dedos próximos a los vasos
Entre una calle y otra surge un cruce
Y el guiño del semáforo entre el relamer a un helado de barquilla
La lengua celosa entre el amor difamado y el amor adolescente inalcanzable
Todo ello entre la casa que no tengo y la libertad de irme al mar
Y vivir entre los alcatraces
Entre el delirio constante y la tabla rasa del sueño

Entre esto y lo otro surge el tropel de equivocaciones
Que invade la atmósfera de los parques
Subiendo hasta el fruto por morder
Ese castañeo en la mesa barata
Y la tienda de maravillas inútiles que se viene abajo
Cacofonía del derrumbe a mediodía mientras se cuece solo
El almuerzo instantáneo y el plástico cruje la basura se queja
Los pipotes mueren en su belleza de moscas infinitas
Las nubes se manchan con las antenas
Buscando el cielo de cemento

Ha llovido al fin y en el aire queda
Un raro fulgor de culpas
La promiscuidad dando vueltas en círculo
Y hombres y mujeres maduros olorosos a diamante
Siguen buscando otra cara ojos distintos a los suyos
Oh dios
Cuán larga la espera
Soportaremos la mácula en el ojo
Mientras se busca la luz en los barrancos

Mientras se arma la dulce trampa

En la baraja en los dedos en las manos de la jugadora

Habrá que arriesgar el todo por la nada

Desplumar el bolsillo y ofrecer la piel en garantía

El valor de vivir se muele en el próximo aserradero

Las palomas en las cuerdas de ropa

Cambian su amor repetido por una miga negra

Y la hija menor de la casa rodará por las escaleras

Sin hacerse el menor daño

Sí

Habrá que mejorar a toda costa esta vida

Apostarla en el reino de la necesidad para ganar alegría

¿Seré capaz de enterrar la cartera en el friso de la pared

De sacar una joya engastada de un nido de arañas

Y entregarla al zapatero como pago?

Seré capaz de bajar encendido por el lomo de los edificios

Hasta tierra firme donde soy el recién nacido

De una tormenta de vocablos escritos en el naipe

Alguien pensará en mí pero no podrá imaginarme

Voy por el meandro subterráneo como un animal de otra edad

Como un artificio bípedo que canta infinitamente

Y encuentra sin querer su propia mentira fulgurante

Que le sobrevivirá

XIV

Terca dulzura por qué flanco del corazón te acercas
Terca amabilidad dónde hallo un recoveco de esplendor
Entre las alfombras tendidas al alba
Asombrando a cuanto peatón se acerca por el ojo de la calle canalla
Allá atrás se ve un relámpago de árboles caídos
La esperanza de un porvenir neblinoso
De un pasado engastado en la miseria de un gesto
Apenas la música llega desafiando la atrocidad del cuarto oscuro
Aherrojado en su pulpa miserable
Muy bien piano acudes al encuentro entre la botella de desaciertos
Y las copiosas pleamares que se abren en los recodos de la luna
En mi carpeta remendada encuentro
Al afecto doblado en los vértices

Y marcado por las traiciones de los viajes

Las llamadas anónimas que alguien hizo despuntar

Desde un zaguán donde dormía el panadero con su ojo meditabundo

A la intemperie bajo la llovizna sin cuerpo

Bajo el surco de los pedestales donde los diarios vespertinos

Se ahogan

Aquí en pleno período de éxodo de las especies

Donde a cada flor corresponde un sábado borrascoso

A cada ave un miércoles traicionado

Y a cada hombre un domingo con las rodillas rotas

Ahora aquí mismo se busca un meticuloso azar

Que deslumbre por su negror

Allá en la otra orilla del río que baja del cielo

Y se instala en el desbocado pecho

Haciendo saltar los viejos engranajes

Haciendo aparecer en una gran pantalla los sueños

Que fabrican las utopías negadas

Allá donde algún ángel llegó ebrio de una emboscada

Y una doncella abrió las puertas del templo rutinario
Aquí los papeles aquí las flechas lanzadas por otros renegados
Desde los bosques llenos de trifulcas

Aquí escondiendo el soneto perfecto
Que me librará de mis traiciones formales
Alguien urdió más allá del lenguaje una triquiñuela
Adonde arriban los actores con sus carros destartalados
A ensayar la comedia
La parodia de las imposibles aventuras celestiales
En donde cada sol lleva a cuestas todo al azar del día
Y aquí abajo se implora por una noche menos negra
Con esta marca este estigma en la espalda
Alguien sale de su cuarto de herrumbres
A prolongar su círculo de errores
Y las promesas que sin duda lo conducirán
A un laberinto donde los jardines se encuentran y embisten
Torceduras amarras ruidos del cable en el atardecer
Trancas apretujones abrazos heridos

Llamadas telefónicas desde teléfonos manoseados
Algún día fui bueno se dice el oficiante
Y convencido sale de su día hacia su noche
Libre de toda culpa
Allí lo espera la cadena circunstancial
Ahí ahí mismo lo espera
La lleva en la punta del zapato
Le aguarda en la acera accidentada
La lleva en la boca en la lengua
Forma parte de su corazón
Sí
De
Su
Corazón

XV

Perro perro hueles mi sombra debajo de esta mata de cotoperí
Las hojas caen mirando directo a mis pies
Perro acerca tu pelambre y acaricia mi tacto
De débiles huellas
Mis dedos traslúcidos
Acuartelados en la acera
El muro inextricable nos separa de la calle y de sus signos turbios
Hay aquí en definitiva una mano qué ofrecerle al transeúnte
Un pulso atizado por el desamor y el escarnio cotidiano
Por la cuota sin pagar de la última dolencia
Y el amor que en trasnocho cae a las zanjas
Y se levanta sin embargo

Se levanta y en su raro ofrecimiento

Teje una espiral donde los insectos se anuncian

Dardos de aire

Los bichos y toda la fauna voladora acuática terrestre ve

Nos ve

Crecemos nuestras más ajetreadas

Las uñas el cabello la piel crece se estira el poro

Va hacia la lozanía o el esplendor

Luego cae

Decae

Va sumiéndose en el cuarto de las horas

En la oscuridad terrestre

El pulso tiembla la vista falla la memoria se pierde

El paso se vuelve traspié

El bastón la sordera el desequilibrio el desvarío el aturdimiento

De haber nacido

El delirio de lo mortal la angustia de no reencarnar

De no vernos en el hijo de ir a gatas hacia la mañana

Hacia el dios de mil caras que cambia con cada giro de eje

En medio del viaje la partida hacia el océano incólume

Ahí vamos en la gota de semen a estrellarnos

En la membrana del espacio

En la soledad en el impulso de ser como un átomo

Que siente en otra dimensión una cifra más allá del número

Oh cascada de albor oh estrépito

Allá van las cenizas renacientes de la paz

Allá va el combate siempre fallido de abolir la guerra en que nacimos

Permanecer quedarse inmolarse

Alcanzar lo eterno

En la rueda incesante

De ser de ser de ser

Oh sí de ser

Cómo recuperarse de sólo ser este ser que va por la cañada

Recogiendo frutos para su madre

Un sorbo de agua para la boca

Una hebra de viento para el oído

Cómo

Como el como que antes de hacerse la pregunta
Se borra de la página y se sumerge
En la última letra aún no inventada
En el suspiro robado a otra historia

Ha escampado ahora y en el aire queda
Una manera de ir aumentando la sed
Sed de agua de noche de evaporación
Sed de no saber
Y desaparecer

XVI

No quiero
No quiero de verdad parodiarme pero
En verdad no quiero volver a estar en la cama de antes
Entre los restos de un ansia vejada y el atribulado sentido
No quiero por favor déjenme en este deambular
En él descubro al fin la cara de mi padre
Sorprendí a mi alma sentada en los brillos de mi vejamen
Y la envié a mi destartalada alcoba
A esta buhardilla silvestre encima del mar
Este trozo de agua inmune a los pecados
Por favor ya lo pedí una vez permítanme
Ser

Vuelvo a la carga con mi niebla y mis aconteceres baratos

Con mis guirnaldas falsas y mis historias de callejón

Mis opacas pero reales historias de no regresar nunca

Porque

Yo metí mis cabellos en el chorro de los suburbios

Yo bajé toronjas de las matas e hice un jugo tan ácido

Que me hizo saltar lágrimas de ternura

Yo sacrifiqué aves para las ollas en grandes corrales que olían a sancochos celestes

Yo bebí ron puro y alucinado en los peldaños del patio

Yo caí de mi cama diurna estando despierto

Yo apuñalé a mi almohada para ahogar mis sueños

Y luego entré a un Ford desvencijado

Salí disparado hacia otra fiesta

Para celebrar mi cumpleaños en casa desconocida

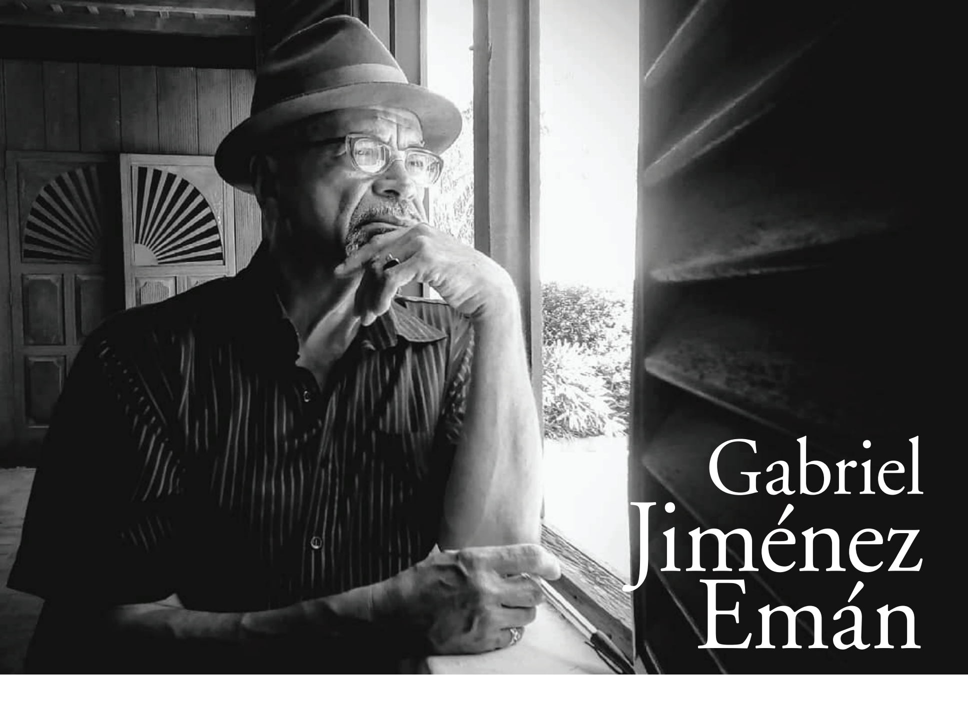
Besé desesperadamente a una mujer que jamás había visto

Fui hermano del señor en la tienda de verduras

Bailé en medio de la sala y me deshice en sudores para los amigos

Dejé un testimonio que jamás pude escribir

Sellé mis venas con el ir y venir
Abrí la maleta y ofrecí el contenido
Traje un talismán que nadie comprendía
Y un par de ojos nuevos
Me devolví buscando mi cuerpo y encontré otro
Tuve una navaja graciosa que nunca usé
Un arma de fuego que regalé a un buen hampón
Yo traje todo esto
Y ahora estoy
Felizmente
Sin
Nada



Gabriel Jiménez Emán

Gabriel Jiménez Emán (Caracas, 1950). Escritor venezolano destacado por su obra narrativa y poética, la cual ha sido traducida a varios idiomas y recogida en antologías latinoamericanas y europeas. Vivió cinco años en España y ha representado a Venezuela en eventos internacionales en Atenas, París, Nueva York, México, Sevilla, Salamanca, Buenos Aires, Santiago de Chile, Santo Domingo, Ginebra y Quito. En el terreno cuentístico es autor de varios libros entre los que destacan *Los dientes de Raquel* (La Draga y el Dragón, 1973; Monte Ávila Editores, 1993), *Saltos sobre la soga* (Monte Ávila, 1975), *Los 1001 cuentos de 1 línea* (Fundarte, 1980), *Relatos de otro mundo* (1988) *Tramas imaginarias* (Monte Ávila, 1990), *Biografías grotescas* (Memorias de Altagracia, 1997), *La*

gran jaqueca y otros cuentos crueles (Imaginaria, 2002), *El hombre de los pies perdidos* (Thule, España, 2005), *La taberna de Vermeer y otras ficciones* (Alfaguara, Caracas, 2005), *Había una vez; 101 fábulas posmodernas* (Alfaguara, 2009). Ha recibido, entre otros reconocimientos, el Premio Municipal de Narrativa del Distrito Federal, el Premio Romero García de Narrativa del Consejo Nacional de la Cultura, el Premio Nacional de Narrativa Orlando Araujo y el Premio Solar de Ensayo de la Fundación de Cultura del Estado Mérida (Mérida, 2007) por el libro *El espejo lúcido* y el Premio Nacional del Libro (Cenal, 2004).

En el campo novelístico nos ha ofrecido *La isla del otro* (Monte Ávila, 1979), *Una fiesta memorable* (Planeta, 1991), *Mercurial* (Planeta, 1994), *Sueños y guerras del Mariscal* (Comala, 2001; Ediciones B, Bruguera, 2007; Campaña Nacional de Lectura, Quito, Ecuador, 2008), *Paisaje con ángel caído* (Imaginaria, Yaracuy, 2004), *Averno* (El Perro y la Rana, 2007), *Limbo* (El perro y la Rana, 2017), *El último solo de Buddy Bolden* (Menoscuarto Ediciones, España, 2016). Sus libros de ensayos literarios son *Diálogos con la página* (Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1984), *Provincias de la palabra* (Planeta, Caracas, 1995), *El espejo de tinta* (Fondo Editorial Ambrosía, Caracas, 2008) y *Una luz en el camino. Fundamentos de ética para adolescentes* (Biblioteca Básica Temática, Caracas, 2004), *Espectros del cine* (Cinemateca

Nacional, Caracas, 1998), *El Contraescritor* (El perro y La rana, Caracas, 2008), *La palabra conjugada* (Fábula, 2016), *Mundo tórrido y caribe. Literatura y cultura en Venezuela* (Fábula, 2019).

Como poeta es autor de los libros *Materias de sombra* (Premio Monte Ávila de Poesía, 1983), *Narración del doble* (Fundarte, 1978), *Baladas profanas* (La oruga luminosa, 1993) y *Proso estos versos* (Círculo de Escritores de Cojedes, 1998), *Historias de Nairamá* (Fondo Editorial del Caribe, Anzoátegui, 2007). *Balada del bohemio místico. Obra poética 1973-2006.* (Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2010), *Solárium* (Casa Nacional de las Letras, 2015). *Los versos de la silla rota* (Fábula, 2018) y *Hominem 2100* (Fondo Editorial del Sur, 2021).

Ha realizado una amplia labor como investigador y antologista, entre cuyas obras se encuentran: *Relatos venezolanos del siglo XX* (Biblioteca Ayacucho, 1989), *El ensayo literario en Venezuela* (La Casa de Bello, Caracas, 1988). *Mares. El mar como tema en la poesía venezolana* (Banco Unión- Ateneo de Caracas, Premio ANDA, 1990), *Ficción Mínima. Muestra del cuento breve en América,* (Fundarte, Caracas, 1996), y antologías literarias con sendos estudios sobre Víctor Valera Mora, Luis Fernando Álvarez, John Lennon y Bob Dylan, Brian Patten, Baica Dávalos, José Lezama Lima, Vicente Huidobro, Ludovico Silva, Salva-

dor Garmendia y Adriano González León. Es traductor de poesía de lengua inglesa y editor independiente. Dirigió la revista y las ediciones *Imaginaria*, dedicadas a lo inquietante y lo fantástico y la revista *Imagen* en el Ministerio de Cultura, es Coordinador General de la Fundación "Elisio Jiménez Sierra" y director de Fábula Ediciones (Coro, Venezuela). Organiza desde hace ocho años el Festival Internacional de Poesía Palabra en el Mundo desde el Estado Falcón. Recibió en 2019 el Premio Nacional de Literatura correspondiente a 2016-2018. Recibió el Premio Nacional de Literatura de Venezuela 2019, por el conjunto de su obra.

Esta edición de Hominem2100©
de Gabriel Jiménez Emán
fue realizada por el Fondo
Editorial del Sur. En su diseño
se utilizaron las fuentes
tipográficas Adobe Garamond,
Bebas Neue y Helvetica LT Std.
Fue realizada en la ciudad de
Caracas en el mes de marzo del
año dos mil veintiuno.






Av. Violeta Parra
Av. Galeano
Av. Cortazar
Av. Aquiles Nazoa
Av. Barbaro Rivas
Los ENcontraDOS en
ELLA*
*la ciudad cronopio
Av. Neruda
Calle Madera
Av. Cortazar
Av. Ali Primera
Calle Borge
Calle Cerati
Av. Galeano
Av. Benedetti
Av. Ali Primera
Av. Cmdt. Chavez
Av. Salvador Garmendia
Av. Ludovico Silva
Calle Onetti
Av. Pugliese
Calle Palomares
ELLA*.
FONDOdelSUR.COM